# MIGUEL ANGEL RODRIGUEZ CARRION



Pregón de la

Semana Santa 2001

Mairena del Alcor



# XIV PREGÓN DE LA SEMANA SANTA AÑO 2001

# PRESENTADOR: JUAN CARLOS MATEOS MADROÑAL

# PREGONERO: MIGUEL ANGEL RODRÍGUEZ CARRIÓN

A.M.D.G.

#### PRESENTACIÓN PREGONERO SEMANA SANTA 2001

- Querido Sr. Cura Párroco
- Sr. Coadjutor, Vicario Parroquial
- Excmo. Sr. Alcalde Presidente de esta villa
- Srta. Delegada de Cultura
- Sr. Presidente del Consejo Local de H.H.C.C.
- Junta Superior del Consejo
- Sres. Consejeros
- Hnos. Cofrades todos en Cristo
- Amigo Miguel Ángel

Que la paz, la presencia y el amor de Cristo nos acompañe.

Según el diccionario de la lengua española, muñidor es aquel que viene anunciando algo, y en el día de hoy este que ahora se dirige a Vds. Es el que tiene que anunciar y hacer una semblanza de la persona que en el día de hoy nos va a pregonar. La pasión, muerte y resurrección de nuestro salvador.

Presentar a alguien nunca ha sido cosa fácil, pero por la amistad que nos une y la confianza que tú, Miguel Ángel has depositado en mi han hecho que hoy me atreva a ocupar este lugar privilegiado, desde el cual la Palabra de Dios va a ser hecha oración y plegaria, de los labios de un joven, ansioso y capaz de gritar a los cuatro vientos la esperanza y la fe que lleva dentro. Como es tu persona.

Estoy seguro hermanos cofrades que vamos a tener la oportunidad de escuchar una oración salida del corazón de un cofrade por los cuatro costados, un mensaje de amor, de fe, de esperanza y caridad.

Un pregón sencillo, personal y sentido al máximo, pero como sé de tu persona tengo la completa seguridad que no buscas en él los elogios personales sino que en tu vida esto va a marcar un antes y un después.

Cuando apenas, quedan días para que los que nos sentimos cofrades y los que no lo son tanto vivamos una nueva Semana Santa. De nuevo nos encontramos en el pórtico de una serie de acontecimientos algunos los de cuales nos harán sentir, la presencia de un hombre justo, bueno, honrado, sincero que vivió y murió por nosotros y por el pueblo: <u>Cristo.</u>

Amigos cofrades algunos de estos calificativos antes mencionados, me atrevo a decir hoy que vendrían a definir la persona de este pregonero.

Nace Miguel Ángel en el seno de una familia humilde y trabajadora, una familia del pueblo.

Del fruto del matrimonio de sus padres Julio y Dolores y junto con sus hermanos Julio José y Jaime, han sabido mantener y ser lo que por desgracia hoy se pierde en esta sociedad que nos rodea, que es el ser familia.

La vocación cofrade de Miguel Ángel le viene a través de su tío Manolo, que como a su propio hijo desde pequeñito lo va acercando a su Hermandad de Jesús.

Miguel Ángel es una persona humilde, sencilla, callada y trabajadora. Que está siempre dispuesto para lo que le requiera en pos de nuestra hermandad.

Pero lo que quizás más le caracterice y que es envidia de muchos de los que le conocemos es que es totalmente anónimo en todo.

Como seguro estoy de que anónima pero totalmente fructífera es su labor docente y profesional al máximo.

Hasta tal punto este hombre hace una labor callada en su hermandad, que te confieso públicamente M. Ángel que la noche en que este Consejo te elige como pregonero, somos solo algunos los que te conocíamos, los que sabemos de tu persona y los que sabemos de tu sentir y pasión por nuestra Semana Santa.

La vida de este que hoy nos disponemos a escuchar su palabra es solo su trabajo, su familia y su hermandad.

<u>Su trabajo</u>: por el afán de superación en el mismo, siempre prosperando y estando al límite de todas sus posibilidades.

<u>Su familia:</u> siempre dispuesto a ejercer como buen esposo, buen hijo y algún día también como buen padre.

<u>Su hermandad:</u> por su calidad de cofrade, su afán de trabajo, su humanidad, su amor a sus titulares y su disponibilidad para con la misma.

En definitiva un hombre de bien, un hombre del pueblo.

Espero Miguel Ángel que nos des una lección con tu pregón, que nos acerques a Cristo. Que con tus palabras lo pasees por entre nosotros al igual que en las mañanas de Viernes Santos paseas a Jesús por la calle de su pueblo.

Seguro estoy que en todo tu esposa Mª José, te ha estado siguiendo y guiando, y no olvides en el día de hoy a los que no están contigo, a tus familiares y amigos pero que desde lo más alto estarán haciendo oración ante el verdadero dios, para que tu pregón sea modelo a seguir. Pregón profundo pero sobre todo un acercamiento a nosotros de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Ahora Miguel Ángel es tu familia y tus amigos los que te tenemos la obligación de sentirnos orgullosos de ti, porque cofrades de tal calidad a la tuya no existen muchos.

Que tu Jesús y tu Madre de la Amargura, que también lo es la mía, te den la fuerza suficiente para hacer oración la pasión, muerte y resurrección de su hijo.

Que ponga en tus labios el saber cantar todo lo que en el día de hoy estas dispuesto a decir.

Que tu pregón atraviese nuestro corazón con tus palabras y con tus oraciones como el puñal de dolor atraviesa el corazón de María. Miguel Ángel ha llegado tu hora tan esperada y tan ansiada por tí.

Por eso pregonero tuya es la palabra y tuyo este pregón.

Muchas gracias.

Juan Carlos Mateos Madroñal.

#### MIGUEL ANGEL RODRIGUEZ CARRION



# Pregón de la Semana Santa 2001

Mairena del Alcor

1 de Abril de 2001





# **Dedicatoria**

A mis padres que al bautizarme, me hicieron católico, seguidor y devoto de Cristo.

A mi abuela que tanto me quiere y nunca quiso que fuese costalero.

A mi esposa, anhelo y esperanza de mi vida.

#### Presentación.

Poco a poco, lentamente, con paso pausado, voy llegando como tantos y tantos compañeros a la Ermita de San Sebastián para hacer una año más la "Estación de Penitencia" junto a mi trabajadera. La noche de la Pasión se resiste a la luminosidad de la mañana del viernes Santo en Mairena que espera ansiosa la salida magistral y majestuosa de Jesús hacia el Calvario, de María llena de gracia y de Amargura siguiendo al hijo de sus entrañas.

Y yo, un pobre hermano costalero, quiero cargar, aunque solo sea una vez al año, con el peso del madero, con los pecados cometidos, con todo lo que un buen "Jesuista", quiere y debe cargar.

Pero este año Señor, Padre Santo y Eterno, Jesús Nazareno del alma, Madre Bendita de la Amargura, todo va a ser distinto, porque este año, primero del nuevo milenio, habéis querido que aparte de llevarte Cristo mío, cargue con la alta responsabilidad de ser la voz que anuncie tu Pasión, tu Muerte y tu Resurrección, me agarre con fuerzas a la trabajadera de mis recuerdos y vivencias, de mi fe y mis creencias, y aunque no posea el don precioso de la elocuencia, anuncie con mi ejemplo, dé el testimonio del hermano y de la hermandad que lo acoge, en definitiva sea el pregonero del pueblo que me viera nacer, la cuna de los míos y el lecho que espera la vida eterna; Mairena, mi Mairena del alma y de nuestras almas.

Por ello Jesús mi Señor Nazareno de Amargura, te pido por tu inmenso amor por tu infinita ternura, me des fuerza y corazón fe, y esperanza pura, coraje y mucho tesón para pregonar con soltura, el mensaje de mi pregón.

Que soy "jesuista" Señor que soy costalero tuyo, que quiero que mi sudor lave mi cuerpo impuro, que mi lengua sepa expresar lo que siento en el fondo del alma, que mi hermandad vea en mí el hermano que esperaba.

Aquel chiquillo con su abuela que de vez en cuando me contaba, como era la Semana Santa cuando de moza paseaba.
Aquel niño que lo vestían de nazarenillo en la madrugada, no durmiendo aquella noche viendo amanecer el alba.
Con los ojillos muy abiertos con la cara casi asustada, de la mano de mi tío Manolo que era quién me llevaba y quién me trajo a la hermandad de mi corazón, de mi alma.

Mi hermandad de Jesús en Mairena de la Amargura, Virgen Reina y Esclava, de caballos y trompetas Verónica y centuria romana. De capa y antifaz "morao" cordón amarillo y túnica blanca, y la Cruz potenzada que la capa engalana.

Aquel miembro de Junta Joven que la hermandad reclamaba, para ir haciendo escuela para ver como trabajaba.

Y quise Señor Jesús, nazareno de mi alma, ser prioste y vestidor tuyo ser quién siempre te cuidara, para que nunca te falte detalle para que nada a ti te faltara.

Pero jamás Señor pensé en proclamar tu palabra, en ser mensajero tuyo pregonero de tu Semana Santa, diciéndole al mundo por quien sufres porque padeces y te matan, porque cargas con esa Cruz de los pecados amarga.

Pero tu resucitas Señor y contigo nuestras almas, nuestros corazones limpios colmada nuestra esperanza.

Por eso te pido Jesús que en esta hora temprana, del Domingo de Pasión en Mairena cuando el Angelus se canta, a la Madre de la Amargura flor que los jesuistas engalanan, me des tu aliento y tu luz me guíes por tu palabra, para que el mensaje de tu Cruz, sea el pregón que nos salva.

#### Saludos.

Reverendos D. Enrique y D. Francisco Javier.

Dignísimas autoridades.

Sr. Presidente y Junta Superior del Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Pregoneros que me habéis precedido.

Hermanos y cofrades todos.

Señoras y señores.

El amor de Cristo, que nos amó hasta lo sumo, esté con vosotros.

#### Pregonero.

El pasado Viernes Santo, Señor, al dejar tu paso en la ermita no fue la última chicotá del año. Fue un corto descanso. Cuando se me da la mejor alegría para un costalero, llevar con mi palabra todos los pasos de Mairena; sobre un pollino, sedente y paciente, con la cruz al hombro, crucificado, muerto y sepultado; y muy pronto resucitado.

Pero que larga y pesada esta nueva chicotá, casi un año entero; pero que liviana la carga Señor, porque no la llevo solo, tú siempre estás ahí; para que descargue el peso de mis culpas sobre ti. Y cuanto más tiempo pasa, más peso te dejo.

Y al presentarme hoy aquí, de nada me serviría haber sido costalero de Jesús, de la Borriquita y de la Soledad, si no te tengo a ti Señor. En vano hubiese sido llevar sobre mis hombros a San Bartolomé, si no sigo su ejemplo. ¿Cómo soy digno de llevar la

Custodia?, si no te tomo para mí. Si me escondo bajo mi capirote morado, igual que cuando era un niño, cuando tú me llamas.

Así que me presento sin nada, con unas palabras solamente, con el propósito firme de seguirte y quererte.

#### Agradecimientos.

Es la primera vez que escribo algo tan importante en mi vida como es el "Pregón de la Semana Santa de Mairena del Alcor".

Pregón donde insignes cofrades maireneros, con una magistral pluma ha sabido expresar todo su saber; por lo que me causa una enorme responsabilidad y un mayor respeto.

Tengo la dicha de ensalzar con mis pobres palabras y escaso estilo literario a Mairena en su Semana Santa, en nombre de todos los que han confiado en mi.

Tengo que dejar constancia de mi más franca gratitud a quienes han hecho recaer en mi tan digna misión.

Primero a Ti, Señor, por elegirme a mí en este alto cometido de proclamar a todos la Pasión, Muerte y Resurrección. Nunca hubiese estado aquí si Dios no me hubiera regalado el don precioso de la Fe al ser bautizado bajo estas mismas naves.

Mi agradecimiento a todos vosotros, los cofrades maireneros aquí presentes, que hacéis posible este Pregón.

A todos los que me animaron con palabras de aliento y entusiasmo y a todos los que rezaron y suplicaron por este pregonero y su Pregón.

Mi reconocimiento al Consejo Local de Hermandades y Cofradías por este inmerecido honor que colma mis aspiraciones como cofrade mairenero. Título que ostentaré y que jamás podré

pagar. En especial a su anterior presidente Don Antonio Reyes, pues su llamada en el día de mi cumpleaños fue el mejor regalo que nunca me han hecho. Consiguió hacerme ver en aquella noche de junio el peso que sobre mí caía.

Y por último te dejo a ti Carlos, por tu generosidad al presentarme, por esas palabras dichas más con cariño y amistad, que por la realidad. Sus palabras han exagerado en merecimientos y virtudes hacia mi persona. Te has excedido en elogios y lo único que llevo con orgullo es ser hermano y costalero de Jesús.

Muy pronto tú estarás aquí en este estrado, por lo que quiero que tomes este Pregón como tuyo, tú serás para mí como el Cirineo para nuestro Jesús.

#### Ser cofrade.

Los que bien me conocéis sabéis que no vengo de una familia con una gran trayectoria en el mundo de las hermandades y cofradías; pero mis padres si me han dado una verdadera formación católica desde la infancia y que con el transcurrir del tiempo me he ido convenciendo y afianzando cada vez más en esta primordial creencia cristiana.

Creo que algunos nacen ya cofrades, pero otros como yo nos hacemos. Y me hice gracias a mi tío que, tomándome como a su propio hijo, me vistió de nazareno con tres añitos; y me hizo hermano de Jesús. Recuerdo con orgullo que cualquier paño de croché de los que aún hoy hace mi madre, era bueno como manto y que cualquier silla puesta del revés era el mejor de los pasos.

Cuando de verdad me entregué, cuando ya dije esto me llama y de esto quiero hacer gran parte de mi vida, fue aquella primera vez, después de muchos años, que los chavales del "Centro" sacamos el "Pasito de la Cruz". Es indescriptible esa emoción, nos llevamos tres meses ensayando, sin faltar ni un día.

Y el Sábado Santo contábamos las horas hacia atrás, nos temblaban las piernas y al escuchar la Marcha Real el corazón se nos iba a salir del pecho.

Ser cofrade solo tiene sentido con la verdadera esencia de la formación religiosa y el amor a Cristo en la Eucaristía, que es el fin de nuestra salvación y para ello tenemos en nuestras hermandades unas benditas imágenes que amamos y damos culto como intercesoras para seguir buscando a Dios día tras día.

#### La Hermandad.

La Hermandad es profundo y puro fervor hacia nuestros Sagrados Titulares, es un sentimiento que radica en lo más hondo del alma de cada uno, y no hay palabras lo suficientemente claras para poderlo explicar. Hay vivencias tan esenciales y profundas que la palabra no es capaz de manifestar lo que experimentamos. Cuando se acompaña a las imágenes de tus amores se nota la presencia de Dios en tu interior, y se vive la Estación de Penitencia con fecunda consagración en cuerpo y alma al culto de Dios y su Bendita Madre.

La hermandad es tu propia existencia y tu energía; tus hermanos son tus amigos, y decir "Voy a la hermandad" es como decir voy a mi casa al encuentro de mi Dios.

#### Protagonistas.

Aunque la penitencia es anónima bajo un capirote o unos faldones, la Semana Santa está llena de gentes determinadas que han dedicado sus vidas para mayor gloria de sus hermandades. Los hermanos mayores son la imagen pública de sus corporaciones. Mayordomos, secretarios, censores fiscales, de los que también depende la buena marcha de la hermandad.

Y esos hermanos, que siempre junto a sus juntas de gobierno, colaboran en la caridad, los cultos, la feria y lo que haga

falta. Para que cuando salgan los pasos, junto a los capataces, costaleros, contraguías, aguaores y penitentes, cada uno esté en su sitio.

#### Capataces y costaleros.

Los capataces son unas figuras primordiales en la marcha de los pasos. De su maestría, sus mañas, de su buen hacer y también de sus equivocaciones depende que el paso vaya bien, que no culee, que no vaya "caio", que el paso no vaya "cambiao".

Gracias a Dios, en Mairena los pasos andan bien, por que se llevan con el corazón y con el alma. Sabemos que los pasos pesan mucho, pero todos llegan a la recogida. Ya veces los de abajo nos preguntamos: "¿si llegaremos?, ¿o cómo llegaremos?"; pero siempre llegamos igual, con más ganas. El sudor cae por la frente, chorreones de sudor que te bajan por la cara y te empapan la camiseta, la faja medio se te quita y los pantalones caídos y arrugados de tanto quitarte y ponerte. Pero a la entrada nos espera todo un pueblo y cogemos una marcha y otra, y no sabemos si bien o mal, pero si con ganas y se buscan fuerzas de donde no se sabe o si se sabe, te salen esas fuerzas para llevar a tu Cristo o a tu Virgen. ¡Que no acabe nunca este momento!. ¡Qué ya no hay más hasta el año que viene!.

No todo debajo del paso es esfuerzo y sudor. Hay fe, rezos, plegarias, recuerdos, entrega y compañerismo, allí se trabaja hombro con hombro desde el maestro hasta el albañil, ¡todos somos iguales ante los ojos de Dios!.

Mujer, no me quites la ilusión de ser costalero y llevar en mis hombros a Jesús Nazareno. La luz de Cristo me guía déjame sentirme lucero. Deja que recorra las calles

como un buen Cirineo. Y para el viaje más largo no olvides que este pregonero quiere todos sus avios para llevar pasos por el cielo.

#### La mujer.

Que papel tan importante juega la mujer en la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, son todo un modelo de valentía, piedad y sinceridad. Mientras que los hombres lo dejaron solo y abandonado desde que cayó Cautivo en el huerto de los olivos; y antes fue negado y traicionado por los hombres.

Sin embargo, fue una mujer la que Dios eligió para mostrarse como Padre ante el mundo. Son las mujeres las que siguen a Jesús. Es una mujer, la Verónica, protagonista extraordinaria en la estación de penitencia de mi hermandad de Jesús, la que alivia el sufrimiento del Nazareno camino del Gólgota. Son ellas las que están al pie de la Cruz, son testigos de su sepultura y son las mujeres las encargadas de dar la noticia de la Resurrección.

Hoy en día su papel sigue siendo importantísimo en nuestra Semana Santa; son ellas, nuestras madres, esposas o hermanas las que limpian y planchan las túnicas y costales, las que pagan los recibos, las que nos esperan después de venir de la hermandad, incluso hasta muy tarde después de un ensayo. Eso si que es ser cofrade.

Otras mujeres que merecen nuestra más alta consideración y afecto son las camareras, personas sencillas y humildes que siempre están en el anonimato y pendientes de nuestra Virgen para que no le falte un detalle, desde la primera camisa hasta el último encaje. El toque femenino siempre atento al pliegue de la saya, al pañolito de la mano, a las joyas...

¿Cuántas conversaciones entre la Virgen y sus camareras?. A veces en forma de oración, otras como se habla a una madre, algunas como cuando se viste a una hija; por que ya lo decía el Padre Cué "...y es mocita que de boda va" y la mayoría esos prolongados silencios en los que las dos conversan como si el tiempo no transcurriese.

Después de vestir a la Virgen dobla la ropa con sumo amor, la repasa y tal vez tiene que quitar un pequeño resto de cera, para que cuando se use otra vez esté como para estrenar.

#### **Primavera**

Desde el Concilio de Nicea, bajo el pontificado de Silvestre I, se estableció la Pascua de Resurrección en el domingo siguiente a la primera luna llena que sigue al equinoccio de primavera. Ya que la muerte de Cristo, Nuestro Señor, tuvo lugar durante la víspera de la Pascua Judía, en el primer plenilunio del mes del Nisán.

La presencia de la luna llena realza el esplendor de los cortejos procesionales en el atardecer, que son las horas mágicas de nuestras cofradías. El contraste de luces y sombras impone un carácter más penitencial, si cabe.

El balcón lleno de flores, la esquina inmaculada de cal, la paz y serenidad de las calles quebradas solo por el manantial de gozo que trae la primavera y el sentimiento trascendental de la Semana Santa mairenera que espera su entrada triunfal.

La primavera se intuye en el aire y se aguarda con ansia. Llega muy despacio, como una buena levantá a pulso, pero cuando nos queremos dar cuenta la primavera estalla y nos inunda el corazón. En su adormilada tranquilidad, los rayos del sol

empiezan a calentar, en los atardeceres la luz amarillea la vega en el aturdido florecer de los trigales. Los naranjos de las calles y plazas se cubren de una nevada de azahar; y su olor se mezcla con el del incienso volviendo el aire delirio. El canturreo reiterado de los pajarillos durante el día se vuelve toques de cornetas y tambores que nos llenan las tardes de sensaciones que se esperan ilusionadas.

Pero en Mairena esta época es algo más: de la transformación que sigue a los fríos y relentes se pasa a ese otro ciclo de cambios luminosos, no ya en la naturaleza, sino en el insondable mundo espiritual: la Semana Santa. Un tiempo tan corto y esperado en el que se detiene el mundo. Cristo sufre, muere y resucita en esta semana maravillosa y su madre se conduele Dolorosa.

#### Calles del pueblo.

Mairena no es el cuadro o decorado de la representación de la Pasión de Cristo; es mucho más: es el corazón, el alma, las entrañas y la matriz de todo lo que va a nacer y a suceder. Todo el pueblo se engalana, las plantas florecen, el ambiente se prende de otro aroma para consolar el llanto de la Virgen. Calles de Mairena como la Hondilla que con su cal blanca ilumina la cara de un Cristo Humillado, calles Arrabal y Real que queréis aplacar el caminar fatigado del Nazareno. Alconchel lleno de cirios consumiéndose ante las plegarias del pueblo. Calles de Sol radiante que el Domingo de Ramos parece querer salir antes. Mairena no puede esperar más para verte, quiere escuchar el rachear de las alpargatas y espera la bendición para su gente.

Todos tenemos nuestros sitios propios, donde acudimos cada año como a la catequesis pasional por nuestras calles y plazas; para vivir los más apasionados instantes de nuestra existencia, encontrándonos más próximos que nunca a Cristo y su Madre.

#### Cuaresma.

La cuaresma es el tiempo litúrgico de preparación a la Pascua. Desde el **Miércoles de Ceniza** hasta el día de **Pascua** cuarenta días de austero carácter penitencial. Tiempo de reflexión, de recuerdos, hemos esperado todo un año y debemos repasar lo que hemos hecho, hemos querido hacer y que no hemos cumplido. Debemos hacer un riguroso y serio examen de conciencia. La Cuaresma del cofrade no se puede reducir a sacar la papeleta de sitio y salir en la estación de penitencia, aunque este sea el punto culminante de la vida de la Hermandad durante todo el año.

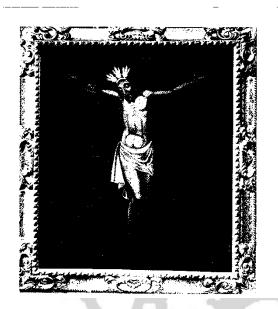
Entre el Domingo de Ramos y la entrada del palio de la Soledad, la Semana Santa se tiñe de amargura. En este tiempo el mairenero repetirá su anual ceremonial, que aprendió de sus antepasados y que él se encargará de enseñar a sus descendientes, ya que la historia, las costumbres y las tradiciones están hechas de la memoria, haciendo que los sentimientos perduren en el tiempo.

Cuaresma, la mejor época que marca el calendario, donde Jesús nos ha cautivado y nos hace suyo, vivimos cautivos de tu amor.

> A Jesús han prendido, como reo lo han atado. Cristo te llevan Cautivo los que creías contigo cobardemente te han negado.

Escapularios de vivo fervor son los reflejos de tu luz, llenas las calles de amor. Cautivo va mi Jesús.

#### Cristo de la Cárcel.





Y en Cuaresma es también cuando regresan a Mairena sus hijos esparcidos por otras tierras para el encuentro de su Señor, que llevan todo el año en su pecho y no falta en su hogar.

En las noches del 11 y 18 de Marzo el paso del Santísimo Cristo de la Cárcel recorre las calles de Mairena; es estremecedor, conmovedor y sosegado el ambiente que se respira, además la seriedad y austeridad de la procesión son el reflejo del sufrimiento de todo un pueblo. Enorme fervor y mayor veneración origina en los corazones, es el fruto del amor de su gente. Impresionante resulta la salida y la recogida en su capilla cuanto toda Mairena entona el "Santo Dios".

Cuando la afable imagen del Cristo aparece por las puertas de su capilla, empezamos a recibir su magistral lección de paz y amor. En la plaza se siente el conmovedor silencio, de este pueblo que sabe cuando tienen que escuchar con respeto; roto solo por el sonido de los grilletes que en penitencia van, sin murmullo, sin quejido y hasta me atrevería a decir (sin rostro), pero con el alma esperanzada y llena de Dios. Este silencio es a la vez un lamento que se oye con el corazón asido en ese lienzo, cuando las almas

de tantos hermanos están confiadas a los pies de nuestro Cristo de la Cárcel.

Sale de su capilla el consuelo del pecador el Amparo de los afligidos de Mairena, la devoción. Por ti brillan las estrellas, los astros, el firmamento, el Sol no cabe más tristeza ante tu muerte ni tu mirada nos queda, Señor. Cristo de la Cárcel de mi pueblo Redentor que amarga tu condena y que grande tu perdón.

Al contemplar al Cristo de la Cárcel siempre veo a mi padre, que solo le pedía dos cosas: salud para los suyos y trabajo para él. La primera vez que vi al Cristo fue en su camión, del que nunca ha faltado y ahora también va en el de mi hermano; por eso no comprendía que San Cristóbal, fuese el patrón de la carretera.

Amargo fue aquel día que te perdí en la mili; por más que te busqué no apareciste: ¿no querías estar conmigo?; ¿no era digno de ti?; o tal vez ¿alguien te necesitaba más que yo?.

Para los maireneros dónde esté el Cristo de la Cárcel es lo de menos, ya que siempre va colgado de nuestro pecho. Pero por fin ya podemos contemplarlo en un retablo digno de su deidad y que un día con su reflejo nos parecerán las puertas del cielo y en medio Cristo con los brazos abiertos espera para abrazarnos.

#### Viernes de Dolores (Vísperas).

Viernes de Dolores, no es un viernes cualquiera, algo grandioso que se esperó ansiosamente durante tantas semanas, va a suceder.

Este día de vísperas, benditas vísperas, es el que se vive más intensamente por los cofrades; ya que se disfruta viéndola venir, se goza sin tenerla. Como aún no la tenemos por eso la disfrutamos, porque la podemos soñar, imaginar, ilusionarnos, recrearnos y no quiere decir que se acabe. Pero todo será distinto el Domingo de Ramos cuando ese sueño se haga realidad, ya que se empieza a escapar de las manos lentamente. Cada día de la Semana Santa será un paso sin retorno hacia el final, hacia una nueva nostalgia.

Se viven ansiosos estos días como si nos los fuesen a quitar nuestro deseo es que no pasen y el momento demorar prepararnos para su venida; quien lo pudiera lograr que llegue en la salida sentirla quiero al llegar.



### Hermandad de Ntro. Padre Jesús de la Salud en su Sagrada y Triunfal Entrada en Jerusalén y Ntra. Sra. de los Ángeles



Al día siguiente la multitud que había ido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramos de palmas y salieron a su encuentro gritando: "¡Hosanna!. ¡Bendito él que viene en nombre del Señor!. ¡El rey de Israel!". Y Jesús encontrando un asnillo, montó en él, según estaba escrito: "No temas, hija de Sión, he aquí que tu rey viene montado en un pollino".

La procesión de las Palmas en la mañana del Domingo de Ramos desde la ermita a la parroquia, nos recuerda la Triunfal Entrada de Cristo en Jerusalén, donde aceptará su brutal y sangrienta muerte por el perdón de nuestros pecados.

La palma es signo de triunfo, ascensión, renovación y eternidad. Ya que dentro de una semana Cristo saldrá victorioso en la Resurrección.

En este día empieza una semana en la que el reloj marca las horas de una forma distinta.

Este Domingo de Primavera es el mejor día del año los árboles se visten de verde de blanco azahar los naranjos el sol resplandece de gozo; día ansiosamente esperado que estamos imaginando desde los calores del verano.

Los chiquillos se despiertan al amanecer, intranquilos y nerviosos. Y corriendo se asoman a la ventana para ver como está el día. Desde luego que no son ellos los únicos que apartan las cortinas para ver el primer día de la Semana Santa.

Es una enorme satisfacción admirar ese primer séquito de inmaculados nazarenos de la Borriquita. Y nos veamos reflejado en ese nazarenito. ¡Que no perdamos nunca esa inocencia!, porque ya lo dijo Jesús: "Él que no recibe el Reino de Dios como un niño no entrará en él".

Es a media tarde cuando se llenan las calles de la Barriada. La luz es distinta, hace brillar las miradas cuando el paso de la Borriquita va por la calle Marchenilla y los rayos del Sol resaltan las nubes de incienso, acompañado del bullicio de sus nazarenos causando la ilusión de todos. Y en especial de mi abuela que tras la puerta de mi casa ve pasar a esta cofradía. Es la única que ella ve y ha visto durante muchos años. Ilusión y a la vez preocupación tuvo aquel Domingo de Ramos del 88, cuando su nieto, con apenas 17 años, iba en el paso de la Virgen de los Ángeles, en el costero izquierdo de la segunda trabajadera, para que ella le viese los pies. Igual que veía los de su padre, en el lejano recuerdo de aquellos duros años de necesidad de primera mitad del siglo pasado, bajo el Cristo de la Humildad.

Echando la mirada atrás contemplamos con alegría que las personas que pusieron tanto tesón, anhelo y perseverancia en la creación de esta querida hermandad, han hecho que Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de los Ángeles sean los soportes esenciales que sostienen la Fe de la Barriada, de tal forma que no concebimos la Borriquita sin la Barriada y al revés.

Todos los Domingos de Ramos la Barriada realiza el enorme sacrificio de seguir al Señor de la Salud, que va dando la salvación a todos sus hijos que buscan el consuelo y la confianza que da la Virgen de los Ángeles. A ese Jesús que con su mano sanó al ciego de Jericó, que bajo el poder de su palabra se calmaron las agitadas aguas del mar de Tiberiades, que hizo volver a la vida al hijo de la viuda de Naín y a Lázaro el hermano de María. Pública protestación de Fe de todo un barrio que con ahínco y sufrimiento acompaña a su hermandad en el largo caminar por las calles de Mairena.

Cristo de la Salud cuanto te quiero que poco te valoro ahora que tengo.
Nada pido para mí todo lo agradezco solo dos cosas necesito trabajo para los maireneros y Salud para mi padre tu mejor compañero.
Jesús concédele la dicha Señor deja el tiempo quieto Para que te rece el Domingo de la mano de sus nietos.

AIRENI

#### Virgen de los Angeles.



Otro año más la Virgen de los Ángeles sale al encuentro de su pueblo. Sus costaleros con sumo cuidado y mimo quieren aliviar su pena. Pero ella como todos los años nos sigue enseñando la más valiosa lección de fe y amor revelándose como la primera Custodia de la Humanidad.

El pueblo suspira por ti en esta tarde serena.
Yo que fui tu costalero quiero estar a tu vera, que no me faltes nunca ni en las alegrías ni en las penas. Señora de la Barriada que eres toda Belleza; azucena inmaculada que relumbra tu grandeza en un camino que une el cielo con mi Mairena. Presagio de muerte

que a tu corazón atormenta y a mediados de la tarde empieza la condena cuando el dolor y la gracia se ven en tu cara morena. Suavidad, tierna elegancia, profunda y apacible pena, expresa tu semblante. Para cobijar tanta delicadeza el cielo se ha hecho encaje de tu palio blanco pureza. La candelería encendida, en la noche mairenera, luz tibia y de nostalgia, como tributo y ofrenda a la Madre de Dios y de los Ángeles la Reina.



Real, Antigua y Fervorosa Hermandad Mariana y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Humildad, Ntra. Sra. de los Dolores, Dulce Nombre de María y Santiago Apóstol.



Poco a poco, como manda el buen capataz, empieza a clarear al día; y Mairena percibe el sentir de la Hermandad del Jueves Santo. Se empieza a vivir el día más solemne de la Semana Santa, día del Amor Fraterno, día en que Dios se hace Pan en el Sagrario, día de celebración de los Santos Oficios. Primer festivo de la Semana y Mairena se orna con sus mejores galas, en señal de la grandeza que vamos a vivir, se espera intensamente esta tarde.

En este día de la Caridad y entrega generosa a los demás, es cuando la palabra Hermandad adquiere su pleno significado. Las hermandades son del pueblo que unido las sostiene y no de esta o aquella minoría. Está por encima de razas, condición social o económica, de ideas políticas, han estado siempre en Mairena

uniendo a todos y en las que todos han encontrado su sitio. Están al servicio de Dios y de su Iglesia y todo aquel que piense lo contrario está fuera de la verdadera Fe evangélica que nos une.

Jesús abatido y humillado espera con Humildad el momento de la crucifixión. Agotado y sentado en una piedra, dando ejemplo de conducta cristiana, mientras dos sayones preparan la cruz ante la presencia de un soldado romano.

> ¿Por qué sufriste tan cruel tormento, si eres el más bondadoso y humilde de todo el firmamento?

Es impresionante este ansiado misterio, es esperado con gran fervor; el gentío se acumula cuando las puertas de la Hermandad giran sobre sus bisagras. Cuando la Cruz de Guía pasa por la Peana y enfila hacia Alconchel se produce el prodigio; "mu" despacito y un poquito la derecha "alante" ya está el Señor en la calle. Casi siempre con un Sol de justicia (¡y que no falte!).

Luz anaranjada del Sol,
Jueves Santo calle Real,
cuando comienza el ocaso
al paso de la Humildad
refulgiendo como ascua de oro.
Del mismo noble metal
son alma y corazón
de los que con faja y costal
esperan que diga una voz
¡A esta es, tos por igual!

Es extraordinario su paso por la Ermita de San Sebastián, dónde el saber hacer de sus capataces y costaleros nos hace vivir unos momentos muy sentidos, de gran hermosura y esfuerzo. ¿Cuántas veces, Señor, he soñado estar bajo tus trabajaderas en la puerta de mi casa?.

La oscuridad tu paso como un enorme navío, se vislumbra muy lejano en un mar de gentío, y se hace presente en el momento preciso, se pierde por aquella esquina siguiendo su lento camino llenando corazones que quieren seguir unidos a la hermandad que pasa y al amor de todos sus hijos.

Pasan las generaciones de maireneros y como olas acaban su existir a los pies de Cristo. Dentro de cien años otros ojos, cuando los nuestros estén cerrados, notaran el mismo cariño que ahora sentimos, la misma satisfacción de formar parte de un pueblo noble, honrado y fiel a sus tradiciones. Por encima de los años y de la muerte, los maireneros de aquel remoto Jueves Santo, los aquí presentes y los que nos sucederán, somos los mismos, porque el infinito amor de Dios es idéntico antes, ahora y siempre.

Si la lección que Cristo nos da hubiese sido escuchada, Jueves Santo tras Jueves Santo en su hermosísimo paso y día tras día desde la parroquia, muchos fallos se habrían evitado y las viejas heridas no sangrarían. No una mala contestación, ni el escarmiento, ni la defensa con la espada. Solo Humildad y Paciencia.

MAIRENA

#### Virgen de los Dolores.



Y no quiero dejar pasar la ocasión para hacer un homenaje a un hombre que a su manera era de la Humildad, era un hombre bueno, honrado y humilde, por ello quiero perpetuar en estas humildes páginas una letra del cante por saetas que le gustaba en sobremanera:

> Que Dolor no sentiría esta Dolorosa Madre en este presente día que va pisando la sangre del único hijo que tenía.

Saeta a su vez cantada por el recordado Juan Guerra "Cascabel de Mairena", al Paso de Nuestra Señora de los Dolores que tantas y tantas veces cantó.

Siendo, Madre, tú tan buena te martirizan de dolor Puñales de primavera te clavan en el corazón

traspasado por la pena según dijo Simeón.

Hermosa en su lamento, Amor puro de una Madre, la Virgen de los Dolores es la esencia de la tarde; con su fragancia y su aroma que impregna el aire.

Sus ojos son el espejo donde Mairena se mira. pañuelos de encaje no bastan para enjugar sus pupilas. Ni el cielo puede calmar el dolor de sus heridas.

¿Quién pudiera Madre mía, la tarde del Jueves Santo, transformarse en un clavel, o en pliegue de tu manto, o en una de esas velas que alumbran tu paso?.

¿Quién pudiera ser varal, o terciopelo bordado de una roja bambalina, o costalero de tu palio que te lleva en este día y consuela tu llanto?.

Señora del dolor y la pena muestran tu Humildad Santa por las calles de Mairena de esos hermanos tuyos costal hecho de amores que llevan en sus hombros Un vergel lleno de flores;

En el centro la más hermosa; Madre de todos los hombres. La que mira al cielo, La que brilla en la noche, Señora de la calle Hondilla Reina de nuestros corazones, Dueña de nuestra vida Y Madre de los Dolores.





Tradicional y Devota Cofradía de Nazarenos, Muy Antigua Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Nuestra Señora de la Amargura y San Juan Evangelista.



Jesús quedó en manos de los judíos y lo cargaron con la Cruz. En vez de horrorizarse su cara cambia, la recibe como un amigo el que se espera. La estrecha suavemente sobre su pecho, la acaricia con los labios y la recibe con dulzura. Jesús sostiene el pesado madero sobre sus hombros magullados, le atan gruesas cuerdas a la cintura y el cuello, y sale camino del Gólgota, donde lo crucificarán. El Señor estaba tan extenuado, su caminar era tan lento y pausado, el leño se le clavaba en las carnes, se le abrían todas las heridas y él no soltó ni una queja. Como su estado era tan crítico que no podía con el peso de la Cruz de nuestros pecados, temieron que no llegase al Calvario. Entre los transeúntes, requirieron a un campesino llamado Simón de Cirene, para hacer más soportable la carga.

Por la vía dolorosa Jesús abraza la Cruz es pesada y gruesa, lo llevan con premuras y lo hartan de ofensas

Callad, pueblo mairenero que con la cruz camina el divino cordero; coronado de espinas como rey de los hebreos. Mirad como va doblado ese lirio entre claveles sin delito es condenado amarga pena de muerte y con la Cruz han cargado.

Todos tenemos nuestra Cruz que por pesada que sea no nos debe vencer. Pensemos en el estado que estaba Cristo, que al verlo unas mujeres lloraban y él las consoló "¡No lloréis por mí sino por vosotras y por vuestros hijos!". Jesús ha vencido otra vez. Y esta es la actitud que nosotros los cristianos debemos tener.

Los momentos del crepúsculo del Viernes Santo son los más esperados para el encuentro con Nuestro Padre Jesús Nazareno. Majestuosa cada chicotá, parece que viene andando. La devoción que despierta "Jesús de la Plazoleta" es de sobras conocida.

Las primeras horas del día envuelven el paso dorado de nuestro Jesús Nazareno, el olor del azahar y nardos se mezcla con el bullicio y con el sentimiento cantado puro y dolor del saetero. Su paso como barco fondeado la ermita como faro lo guía.

En Alconchel Jesús es aliviado por compasión de una mujer y con su rostro la ha premiado. Es una hija de la hermandad Verónica la hemos llamado moza y virgen a la vez que padre o novio a su lado van acompañando a la hermana y a Cristo hasta al Calvario.

Estoy en deuda y me tengo que acordar aquí de mi Banda de Cornetas y Tambores, porque cuando ellos tocan, se unen las notas musicales con el andar costalero y afloran los más profundos sentimientos de todos los jesuistas. Haga calor, frío o sople el solano ahí están ellos ensayando y tocando que es otra forma de rezar; como indica nuestro lema "Tradición y culto al servicio de Dios", ellos además pueden añadir sacrificio.

Toques de cornetas y redobles de tambor llenan la triste mañana de júbilo y amor, pregonan la noticia de la cruenta Pasión y como muñidores proclamar la gloria de la Resurrección. Sones de esperanza para alabar al Señor

Me llena tanto mi hermandad, la siento tanto, soy tanto de ella, que la hago mía, donde tengo algunos de mis mejores amigos, donde he pasado tan buenos ratos desde mi juventud, mi otra casa, que para mí es un premio que en una de las tareas más bonitas de la hermandad, los trabajos de piostría se acuerden de mí; como aquella primera vez que ayude a vestir al Señor.

Ilumíname en esta misión, limpia mis manos manchadas. Jesús mío, sin corona de espinas En tus benditas sienes clavadas, Descansa ahora un momento Deja esa Cruz tan pesada. Padre mío, Jesús Nazareno Con las manos desatadas Con el cordón amarrado De tu túnica morada Con tu melena larga y sin potencias doradas. Agacho la cabeza al ver tu cara no puedo sostener la mirada tus ojos me han traspasado, eres la dulzura, del Verbo encarnada.

La plazoleta, la puerta de la ermita, el azulejo puesto en la fachada. Su grandioso paso es solo la parte vista de otra belleza oculta en la práctica cotidiana de todo el año, hecha de visitas al Sagrario en las tempraneras noches del invierno o en las dilatadas tardes del verano, de triduos, novenas, de solitarios ratos de oración sentado en la capilla, de pasar por delante de la ermita cerrada y rezarle al azulejo. Esta vida diaria alrededor de la ermita y de nuestras imágenes, son el alimento de este resplandor en la mañana del Viernes Santo.

WAIREN!

#### Amargura.



Tras él, como una Madre que no quiere que su Hijo la vea llorar, la Señora va llorando por el enorme sufrimiento y tormento que padece su Hijo y por el que aún le queda por pasar hasta que muera en la Cruz.

Bajo su palio morado va suplicando a Dios su eterna compasión para con nosotros, mientras sus hijos aquí en la Tierra intentan secar sus cristalinas lágrimas con cánticos, plegarias y rezos.

Angustiada y resignada en su profunda Amargura de Madre, la Virgen precisa del consuelo de San Juan para recorrer este valle de lágrimas. A la vez el discípulo amado es el testigo de la intercesión inmaculada entre Dios y los hombres.

Solo con mirar la graciosa cara de la Virgen de la Amargura; donde contrasta la ternura de su mirada con el dolor de su rostro, basta para entender toda la grandeza de lo que no se puede contar ni explicar. Por eso, ahora, guardamos silencio...

Guardamos silencio ante ti, bella flor de la hermosura, en señal de entrega y respeto al contemplar tanta ternura.

En la mañana del Viernes Santo comienza tu amarga desventura tras los pasos de tu Hijo en medio de tanta locura.

Envuelta en trozos de madrugá estrellas solamente queda una, alumbra más que el Sol y llena las calles de dulzura.

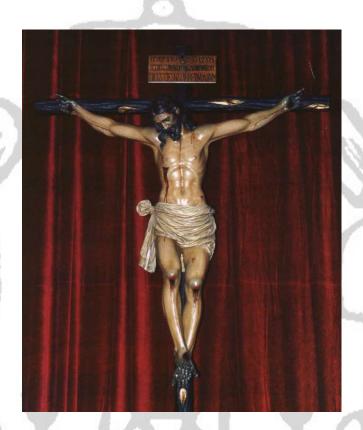
Hasta los ángeles se arrodillan ante tan celestial figura cuando ofrecen sus plegarias a la Virgen de la Amargura.

Señora de la amanecida luz entre tinieblas aurora de San Sebastián amor de la plazoleta.

Eres rocío de la mañana coronada por el sol eres la Madre Divina elegida por Dios.



Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz, María Santísima de la Ancilla en su Mayor Dolor y Traspaso y San Juan Evangelista.



Es la Cruz santo y seña, rumbo y sendero, insignia y bandera, muestra y modelo, del pueblo de Mairena. Se hace firme rezo cuando se estrecha siguiendo al Maestro.

Signo del amor de Dios y de su impresionante benevolencia es un leño, una Cruz, que el tiempo ha transformado en la señal universal de toda la Comunidad Cristiana. Con el discurrir de los siglos esa devoción se volvió fascinación por la VERA-CRUZ, manifestando que solo una es la verdadera Cruz del supremo martirio; una única en la que Jesús dio su vida por los hombres.

Así es mi Dios, el Cristo de la Vera- Cruz, erguido sobre nosotros, mostrándonos su buena muerte. Nada fue inútil.

Hacía la hora sexta las tinieblas cubrieron toda la Tierra hasta la hora nona. El Sol se eclipsó y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús con fuerte voz dijo: "Padre en tus manos encomiendo mi espíritu". Y al decir esto expiró. Como dice aquella saeta, que alguien a quién quise mucho y ahora te canta en el cielo, me enseñó:

Sol y luna se eclipsó Temblaron los elementos Cuando expiró el Redentor.

En un devoto, leal y cofrade pueblo andaluz, seguimos anunciando su muerte y proclamando la Resurrección. La historia se repite en la tarde del Viernes Santo, el cielo se cubre de nubarrones grises. La Semana Santa echa sus cuatro patas al suelo y nos asaltan una serie de emociones encontradas, producto de las satisfacciones vividas los días anteriores y la inquietud por saborear lo que aún nos queda.

Momentos prendidos
de aroma a azahar y cera,
de frío en el ambiente,
de Cruz verdadera
de verde penitencia
de esperanza y fe plena
de recogimiento en el alma.
Y como todas las primaveras
en este triste atardecer
hasta el Sol se cubre de pena.
Cuando Cristo crucificado
Se asoma a Mairena.

Parece que la Semana Santa se va a "paso agua", se nos escapan estos momentos que queremos hacer eternos.

Es apasionante el momento en el que los últimos rayos de la luz del atardecer en primavera dejan sus reflejos sobre la peana, se cuelan por la puerta de la Parroquia y la Cruz de Guía se planta en la calle. Una Cruz de Guía que dice: "Si uno viene a mí y no deja a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, hermanos y hermanas, y aún su propia vida no puede ser discípulo mío. Toma tu Cruz y sígueme."

Ante una nube de incienso ascendente, la calle Real es el marco inconfundible, entre luces y sombras, de la majestuosa y sosegada figura de Dios hecho hombre, que por nosotros ha muerto y se alza clavado sobre un madero: el Santísimo Cristo de la Vera-Cruz.

Honda reflexión y devoción la noche en la que Cristo crucificado transita por las añejas calles del casco antiguo arropado por sus hermanos de la Humildad, en la oración del Vía Crucis. Iglesia activa y unida cuando se reflexionan las estaciones; auténtica revelación de la fe que mana de la unidad en Cristo.

Disfrute de los sentidos y del alma el que nos embelesa, cuando entre el crujir de las trabajaderas y el racheo de las alpargatas, llega Cristo Crucificado, con su sudario mecido al viento, iluminado solo por la luz que desprenden sus magníficos candelabros de guardabrisas que quieren elevarse al cielo suplicando por un Cristo que muere dulcemente. Río de fuego de los cirios en alto de sus nazarenos que se adentra por la Calle de la Iglesia.

En la recogida. Todo se ha cumplido. Y queda la satisfacción y el gozo de lo bien hecho. Los hermanos llegan asidos al espíritu, la pena desconsolada, el regocijo de la fe renovada y la promesa de la Resurrección, porque saben que su Cristo de la Vera-Cruz, muerto y clavado en la Cruz, es Cristo Vivo, Dios y hombre verdadero.

### Ancilla.



Y tras Él, María, esclava, refugio y salvación, Madre afligida y angustiada pero confiada a su Hijo. Sosegada acepta el padecimiento y se hace partícipe del nuestro, para que compartido sea menos dolor.

Ardua tarea mantener la fe en momentos de sufrimiento, si no fuese porque allí, siempre presente está la Madre, Ancilla, que nos transmite la Paz, la serenidad y el aguante de creer ciegamente.

La Virgen de la Ancilla, presenta en su bendita cara una exquisita armonía, coronada de sencillez y belleza virginal. No se aviene a la vulgaridad de los piropos grandilocuentes. Tiene su sello singular de acentuado carácter personal que la diferencia y la resalta de una forma tan delicada como misteriosa.

Mirarla calma los miedos y hace que nuestra alma se abra de par en par para que ella entre y ocupe todo nuestro ser. Nos alienta y fortalece su imagen, notarla muy próxima, nos sentimos protegidos, acogidos y libres de nuestras cargas.

El dolor y la fatiga se tornan en júbilo cuando entre delicadas mecidas, sus costaleros acunan la pena de la Virgen de la Ancilla. El paso de palio color de la esperanza y caídas de dorada malla marcha con calma acariciado por los naranjos de la Plaza y el suave viento de la noche que hace temblar el resplandor de ese bosque de cera que se ofrece en su nombre.

Eres la más bella mairenera la mejor rosa del mundo Señora de una vega luz que guía el futuro y en el paraíso la dueña.

Tener alas quisiera para llegar a tu cara y secar tus lágrimas con pañuelo de Esperanza.

La cal de Mairena refleja el esplendor de la luna de primavera para alumbrar esa flor que es la joya más pura de esta tierra del Alcor.

Ancilla dominis es enorme tu dolor porque delante llevas al divino Salvador.



# Hermandad y Cofradía del Santo Entierro de Cristo y Nuestra Señora de la Soledad.



José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto, pidió a Pilato el cuerpo de Cristo. Llegó también Nicodemo y tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con aromas, como acostumbraban los judíos a sepultar. Había un huerto con un sepulcro nuevo donde nadie había sido puesto aún. Y allí pusieron a Jesús.

Querida hermandad del Santo Entierro, fundada antiguamente por panaderos y arrieros, como lo era mi abuelo Valentín. Seguro que él tuvo algo que ver para que fuese en esta hermandad donde naciera mi amor por las trabajaderas.

Mi vinculación con esta hermandad ha sido y sigue siendo grande, mi esposa es hermana y para mí sería una enorme satisfacción que este año vuelva a vestir la túnica nazarena.

El final está cerca y la tristeza inunda esta tarde santa, se llena de un profundo color negro en el alma del pueblo porque Cristo murió en la Cruz.

Atesoramos para nuestros adentros vivencias imborrables, aún retumban en nuestros oídos los toques de cornetas y tambores

para nuestros Cristos, las marchas en honor de nuestras Vírgenes, el dulce tintineo del roce de bambalinas y varales, la candeleria encendida con cirios temblantes y cera derretida, los nazarenos llenando las calles, tantas cosas..., todavía retenemos en las pupilas las inolvidables imágenes de nuestra hermandad en la calle.

Pero como todo lo bueno se acaba, la Semana Santa también, solo nos queda la Soledad para disfrutar de ella.

Un escalofrío recorre el cuerpo esta tarde tiene otro color al pasar entre negros nazarenos hasta el aire se llena de dolor.

En la tarde del Sábado Santo, la Cruz ha quedado vacía y el sudario se agita al viento, como bandera del triunfo de la vida sobre la muerte. El primer paso de esta cofradía es un verdadero catecismo abierto; donde la sangre que brota del pecho del pelícano rememora el Sacrificio de Cristo en la Cruz por la salvación de los hombres.

Desde la Capilla del Señor de Mairena el Santísimo Cristo Yacente dulcemente envuelto por la brisa de la tarde, enseña a todos la evidencia de su Pasión y Muerte. La palidez mortecina azulea sus costados y por sus heridas ya no mana la sangre del Divino Cordero. Su cabeza se desplomó sobre el torso, pero aún así mantiene la dulzura infinita de la cara del Dios Hombre.

Tanto reluce tu cara que no había modo de iluminar tu paso pues Tú lo alumbras todo y solo con cuatro faroles reluce el sepulcro de oro estremeciendo la noche muestra el Santo Tesoro.

### Soledad.



El dolor por la muerte de Cristo se vuelve ternura al contemplar a María Santísima de la Soledad. La más esperada por los maireneros. Con gran silencio y devoción, cuando su paso, prodigioso monumento de planta rematado por soberbios candelabros de cola, costeros a tierra asoma por la puerta; es el broche de oro de nuestra Semana Santa.

Vosotros, los que pasáis por la Plaza todos los días, mirad y ved si hay dolor más grande como el dolor que atormenta a la Soledad. Es tan cruel su daño contemplando a su hijo muerto que siete puñales de dolor atraviesan su pecho.

La noche oscura de Mairena es el mejor palio negro bordado de oro con estrellas para la mejor joya de los cielos.

Se ve en tu cara celestial que vas llena de tristeza Virgen de la Soledad

al ver tan dulce mirada ante Ti se postra la humanidad.

Es la Virgen más hermosa que las flores en Abril que los claveles de su paso y la rosa temprana en el jardín.

Soledad, dulce y serena son la más pura maravilla esas lágrimas cristalinas al correr por tus mejillas.

Y cuando la Soledad se recoge nos quedamos huérfanos. Cuándo se cierran las puertas del Cristo uno se despide con "¡hasta el año que viene si tú quieres!". Nos vamos solos, meditando, con el llanto contenido, pero esperanzados, pues pronto el tañido de las campanas proclamaran la Gloria de la Resurrección.



## Domingo de Resurrección.

El Domingo de Resurrección muchos maireneros a los que la nostalgia invade, se agarran con fuerza a otra gran fiesta como es la feria. Montada, tal vez esta feria, para olvidar la pena que queda en nuestros corazones la ida de otra Semana Santa.

A otros nos quedan aún unas horas de tristeza desmontando los pasos, quitando las flores, guardando los enseres. Las parihuelas vuelven a cruzar las calles, con otro aire muy distinto, a resguardarse en el Consejo o en las hermandades, de donde salieron un par de meses antes con un montón de cosas encima pero orgullosas.

La Semana Santa no puede acabar con el Entierro de Cristo, porque si no se culmina con la Resurrección no tiene sentido.

En el amanecer del tercer día se cumplió lo que los profetas habían escrito y lo que él mismo había anunciado: **Resucitará de entre los muertos y tendrá vida eterna**. Cristo ha vencido a la muerte. Cristo ha resucitado y nos ofrece una nueva esperanza, una nueva vida. La Cruz, signo de muerte, es ya un signo de vida.

Y Mairena no podía ser menos. Mairena quería ser partícipe y protagonista en esta buena nueva, de esta forma ya cuenta con la grandiosa imagen del Resucitado que tanto se echaba en falta, para gozo de todo un pueblo.

El Domingo de Resurrección es el resplandor de luz y de alegría que culmina cuarenta días de larga penitencia y da paso a otros cincuenta días de júbilo, que son como un gran domingo, hasta que llegue Pentecostés, en que el Espíritu Santo desciende sobre María en su marismeña advocación del Rocío.

TEND

#### Final.

Para un cofrade, seguir a Jesús por las calles de Mairena, es impregnarse de su pasión, de su padecimiento y llenarse del Amor de Dios y vivir la Resurrección como un hombre nuevo.

Vivir con Cristo es aferrarse a la vida. Sin él caminamos en las tinieblas..

El verdadero futuro que nos espera es el de Cristo vivo entre nosotros. Esta es la gran dicha en que se sustenta nuestra fe. Cristo vive en los cofrades y tiene que actuar, sanando enfermos, haciendo milagros y resucitando a los muertos, porque cuantos enfermos y muertos de espíritu hay en nuestra sociedad, cuantas personas paradas sin fe, desesperadas, sin formación religiosa que los lleva a la desconfianza en el hombre.

A nosotros se nos ofrece la labor de proclamar a Cristo y a María, anunciándolos con nuestras palabras y nuestros hechos. Las hermandades tienen el deber de la formación cristiana de sus hermanos. Aclarar el sentido de la penitencia. Primordial preocupación por la enseñanza religiosa de los jóvenes. Llevar la esperanza a los mayores y practicar una caridad útil.

Tenemos la obligación de impulsar con ánimo y esperanza la reflexión, aún no asimilada por algunos, de que Iglesia somos todos, por lo que debemos caminar en la misma dirección para lograr un mundo más honrado y justo dentro de nuestro verdadero deber como cristianos.

Todos hablamos una lengua, la que alaba a Dios y llevamos la misma túnica que es del color de quién sigue a Jesús el Nazareno.

Y no me podía olvidar, no quiero, ni debo, olvidarme de quién por derecho propio tiene un sitio en la Semana Santa, el costalero. Este hermano anónimo, leal y sincero, que pone su amor y su fuerza al servicio de Dios y su Santa Madre. Con el

esmero, el mimo y el cuidado que un novio lleva a su amada, que una madre arropa a su hijito, que todo un buen cofrade siente.

Vaya todo mi reconocimiento, mi cariño y mis respetos a mis hermanos, a mis compañeros, a los costaleros.

Costaleros Cirineos del Señor hombres bajo el madero que calzan alpargatas amarras con lazos negros faja gruesa en los riñones para que aguanten el peso un costal hecho de saco llevan encima del cuello para que no resbale la madera en las levantás al cielo. Respiran y miran la calle a través del respiradero y llorando contemplan al niño y al joven mozuelo, al hombre o aquella anciana que a Cristo ofrece su rezo. Chiquillos que van de la mano y locos de contento para darle un beso a su padre que va de costalero. Y aquel beso le da al hombre fuerza y vigores nuevos pensando en que llegado el día su hijo le hará el relevo. Aquella novia o esa madre que sienten temor y miedo de que se pueda lesionar su amado costalero. Pero la Virgen nos mira con profundo amor eterno y no permite que pase nada

a sus hijos costaleros. Y aquellos que por amor están con Cristo en el cielo tienen la suerte divina de ser costaleros eternos. Y es Mairena mi cuna es mi mimo y esmero es mi escuela y es mi guía es mi pueblo costalero. Aquí no sale Jesús ni María andando por el sendero aquí van sobre los hombros de sus hermanos costaleros; la honra de la hermandad el orgullo de los viejos que ven como sus hijos y nietos siguen siendo costaleros. Mairena cristiana y mora azul celeste el de su cielo respira en la primavera el aroma costalero. Sudor, fe y sacrificio de hombres de cuerpo entero que van en trabajaderas llevando el peso del madero. Seguid siempre, siempre así jóvenes, chavales nuevos sintiendo el orgullo inmenso de ser un día costalero, costaleros de Mairena, costaleros de nuestro pueblo, meted fuerte los riñones que Mairena espera el momento de ver por sus calles y plazas a Cristo padeciendo o muerto y a su Madre Bendita del alma sufriendo grandes tormentos.

HE DICHO.